

REDACCIÓN, ADMINIS-
TRACIÓN, IMPRENTA Y
FOTOGRAFADO
GARIBAY, 34 ■■■■

EL PUEBLO VASCO

ABONO. 1 TRIMESTRE,
CAPITAL, 4 PTS. FUERA
4.50. EXTRANJERO, 10
TELÉFONO. 16 ■■■■

EL DÍA DE LA FLOR

INTERESANTES DETALLES DE LA JORNADA DE AYER

Se han recaudado más de treinta mil pesetas

Las temporadas, a las que tanto cuidamos en Donostía, terminaron sus días con cielo nublado y ambiente frío, aunque no tanto como el que se dejó sentir la noche del viernes al sábado. Por esta razón, y como según fuere vulgar termométrico, el tiempo que queda en las horas citadas, es el que ha de prevalecer en los días sucesivos, hasta la terminación de otra temporada, nos congratulamos de que tal sucediera, disponiéndonos a disfrutar de un gran día.

Así ocurrió en efecto. Durante la mañana, el tiempo se mostró benigno y aun mejor por la tarde.

Por la tarde, el tiempo resultó primaveral, circunstancia que logró coronar con gran éxito la magna y humanitaria obra del día.

Quedamos, por tanto, en que hasta "papá sol", como por ahí le llaman, coincidió con los propósitos del Comité, asistiendo, una vez más, a contribuir con su benéfico influjo a la obra humanitaria.

EN LAS CALLES

No eran las siete, y apenas había apuntado el alba, grupos de distinguidos señoritos simpatizantes y bellas modistas y otros de obreros y pescadores que en amigable consorcio habíanse unido para la cuestación, tomaron la ciudad por asalto.

Desde el muelle, hasta Venta Berri, desde Atocha a Amara, todo estaba dispuesto, como para una gran batalla. ¡Hasta en las empuñadas calzadas de Eguía, Errondo, Monte Iguelo, Ulla, Castillo de la Mota y barrios extramuros tenían dispuestas sus avanzadas las beneméritas señoritas que con tanto valor defendían la causa hermosísima de arrancar vida a la temible enfermedad!

¡Difícil, difícilísimo hubiera sido "pasarse" sin el honoroso "marchamo" que la caridad, uno de los tributos más honorosos de la vida, imponían las vigilantes, ojo avizor, a cuantos por senderos y carreteras llegaban a San Sebastián, que eran miles, por coincidir con la clásica fiesta de Santo Tomás.

Para el "servicio" de estaciones, tranvías, establecimientos públicos, como cafés y tabernas, establecieron rondas votantes, que una a otra se pasaron el día ejerciendo tan alta misión.

Poco o mucho, cada cual al alcance de su fortuna, algo daba, recibiendo a cambio de la limosna, la ya tradicional apenas nacida flor, que este año la simbolizaba unas ojás azul pálido con el centro blanco.

Hombres, mujeres y niños, todos llevaban el simbólico "recibo" de su ofrenda, prendiendo con orgullo en la blusa el menestral, en la americana los señoritos, en el gabán, en ricas pieles ó manguiños, en las bocamangas, en los sombreros, en fin, lo mismo altos que bajos, ostentaban con orgullo, la diminuta insignia, haciendo alarde de quién era el que más poseía.

Las postulantitas del Paseo del Bulevar, hicieron su "apetecido" agosto durante las horas del concierto del medio día, por haberse congregado allí lo más florido de nuestra buena sociedad.

No hubo alma viviente que escapara de la bondad de aquellas damas y señoritas que con tanta galantería como intención, prendían las flores llamadas a enjugar lágrimas de enfermos desdichados y arrebatara al mortífero matutino cuantas víctimas al año.

CASOS Y COSAS

El pueblo, de corazón inagotable de ternuras y de amor al prójimo, respondió ayer, como siempre, dejando entre los que comentamos los hechos, una impresión agradabilísima de su comportamiento.

Muchos casos que en nuestras correrías por estas calles observamos, podríamos contar, pero la relación haríase interminable.

En el muelle y sus cercanías, postulaban jóvenes y señoritas conocedoras de la vecindad. Una de ellas se acercó a un hombre que por su aspecto no parecía de recursos.

—¿Tiene usted la bondad de dejar una limosna?—le dijo mientras le colocaba la flor en un ojal de la solapa de la americana.

—¿Para qué es?—le respondió el interrogado.

—Para los tuberculosos.

—¡Ah!, muy bien.

Y vaciando cuanto llevaba en los bolsillos, dejó una moneda de veinte dollars y unas cuantas perras en calderilla.

En otra calle, un obrero vestido de día festivo, llevaba en brazos a una niña, seguía a su esposa con otros tres "churumbelos" más que apenas sabían sostener el equilibrio.

Uno de los niños, desahuciándose de los falanges de su madre, echó a correr hacia una señora elegantemente vestida que con su almonadilla de flores paseaba por la acera de enfrente, diciéndola: "Yo quiero una flor".

—Toma niña—respondió la dama, colocándole en la gorra, y el chiquillo regresó contentísimo al lado de sus hermanitos.

Estos envidiosos, como niños, repitieron la escena, y entonces el cabeza de familia en un arrebato muy paternal, al ver que sus hijos volvían gozosos, cual si les hubiera caído el "gordo", siguiendo el mismo camino, se acercó a la dama y sacando una moneda de plata de dos pesetas, la dijo:

—Tome usted, señora, y que de mucha salud les sirva a los que han de servirle.

Y luego, mirando alegre a su esposa a tiempo que se alejaba, balbuceó: "puede ser que nos cenemos esta noche, pero..."

Casos de reclamación de flores los hubo en abundancia. Todo aquel que no la llevaba ó que la perdía por cualquier coincidencia, le faltaba tiempo para ir en busca del símbolo, porque andar sin él por la vía pública, es algo, que a Dios gracias, en tal día como ayer, ha legado a ser una especie de deshonra ó vejamen.

En los cafés, tabernas y comercios, se hizo una gran recaudación.

En un bar de la parte vieja de la capital, ocurrió el caso siguiente:

Era en las primeras horas de la tarde y algunos parroquianos notaron que hacia tiempo le rondaba una señorita, tan agraciada como bella, con intención de postular y sin que se decidiera a penetrar en el interior.

Varios de los concurrentes salieron, invitándola a pasar. La postulante, algo ruborizada, contestó que ese era su propósito, pero que no lo había llevado a cabo por notar que todos los que allí estaban tenían flor, señal de haber dado su óbolo.

Les bastó oír eso para que poco menos que a empujones la hicieran penetrar en el local y sin que se molestará para nada, ellos hicieron una coleta provechísima que pusieron en manos de la señorita, colmándola de atenciones y entregándola, además, su óbolo correspondiente.

Este detalle da idea de cómo se llevó a cabo ayer la cuestación: consagrando el pueblo, como algo perurable.

LA RECAUDACION

Este detalle es el que seguramente buscará el público con mayor interés y como nos fué facilitado por la noche, por eso lo estampamos a última hora de esta información.

Según los datos adquiridos en el Comité Antituberculoso procedentes de las cifras que auténticamente y por grupos se iban comunicando, lo recaudado en la cuestación de ayer asciende a 31.223 pesetas, con unos insignificantes céntimos, aunque valiosos, siempre en estos casos.

La cifra, como se vé, no supera a la del año pasado, pero en su alabanza hay números que cantan y demuestran claramente el entusiasmo popular que la cuestación logró despertar; porque hay que tener en cuenta que ayer, registráronse escasos ofrecimientos de donativos de importancia que el pasado año hicieron ascender la recaudación a cinco ó seis mil pesetas más.

ENTREGA DE CANTIDADES

Esta tarde, a las seis, se reunirán en el Colegio Médico, los jefes de los grupos que ayer realizaron la cuestación, para hacer la entrega de las cantidades recaudadas.

EL PARTIDO BENEFICO

El partido de pelota que la empresa del Frontón Moderno y cuadro de pelotaris organizaron para que fué ese jugado el sábado pasado, para ingresar sus productos en el "Día de la Flor" no ha podido tener lugar, debido a que la enfermedad de algunos pelotaris de primera lo ha impedido.

Como la idea que guía a la empresa y pelotaris es la de jugar uno ó dos partidos con lo más selecto del cuadro de jugadores que se han brindado a tomar parte en ellos, la fiesta se verificará el miércoles 31 del corriente.

Las localidades correspondientes a estos partidos, se expenderán en las oficinas del Colegio Médico (Buen Pastor, 11 bajo), y a los mismos precios que rijen a diario.

En breve publicaremos la combinación de jugadores que tomarán parte.

AGRADECIMIENTO

El Comité de organización nos ruega hagamos constar el agradecimiento de cuantas personas han tomado parte en la "Fiesta de la Flor", que tan brillante éxito ha tenido, a las señoritas de la Central telefónica urbana que se han visto verdaderamente agobiadas con innumerables y repetidas llamadas solicitando flores de todas partes, al depósito establecido en las oficinas del Colegio Médico. 11

LO QUE MAS INTERESA A LAS POSTULANTES SOLTERAS.

No hemos de terminar esta información sin recoger una nota por demás interesante para las señoritas postulantitas y aun para las señoras y para los hombres y los niños y hasta, si ustedes se empeñan, para los militares con ó sin graduación. Porque, pasado ya el día de la flor y descargados ya del peso que ayer se impregnó, para este Salón y en la que se recogen las incidencias del día y en la que se ven a casi todas las amables pedregañas que, ó son muy guapas ó en la "cinta", al menos, están requetepreciosas todas. Todas, sin que aparezca una fea ni para un alivio de luto.

Bueno además de esto en la película de que hablamos se han recogido notas pintorescas del día de Santo Tomás, y a lo mejor nos vamos a encontrar el que menos lo piensa, producido mientras degustamos nuestra ración de chorizo.

En fin, una cosa preciosa, ustedes lo verán. ¿Porque suponemos que no faltarán ustedes?

CHAMPAGNE MONS

EL DÍA POLITICO

Los mauristas madrileños

Romanones de propaganda en Alicante

Madrid, 21 (11 n.)

Esta mañana se reunieron en un local de la casa número 44 de la calle de Jacometrezo, un gran número de elementos que simpatizan con la política del señor Maura, con el objeto de fundar un círculo donde se reúnan diariamente, para trabajar por el triunfo de los ideales que persigue.

Los reunidos sumaban unos trescientos, y en su mayoría son personas que hasta ahora han vivido alejados de la política, y salen ahora de su apartamento en vista de las críticas circunstancias presentes.

Primeramente se leyeron adhesiones en número de docientos y pico, y a continuación don J. F. de Redondo pronunció un discurso explicando el objeto de la reunión.

Leyóse después un proyecto de reglamento, que fué aprobado, sin perjuicio de introducir en él algunas modificaciones.

Se otorgó un voto de confianza a don Santos Leay, que ha intervenido en la formación del reglamento, a fin de que redacte esas modificaciones.

Hablóse luego del nombre que había de ponerse al nuevo Círculo, y se acordó el nombramiento de una comisión gestora, a la que se concederá un voto de confianza para que resuelva ese extremo y otros importantes, viniéndose desde luego en que en el nombre de la nueva entidad para nada figure el nombre de maurista.

Dicha comisión gestora quedó constituida por los siguientes señores:

Don Demetrio Plazuelo, don Ricardo León, don Miguel Castañer, don Santos Leay, don Martín Arellano, señor Mendizábal, don Sebastián Gil, señor Pérez Martín, don Manuel Palacio, don Cayetano Baroja, don Rogelio Sánchez, don Pío Ballesteros, don Antonio Tejero Salcedo y el señor Cavannas.

Se revisaron las solicitudes de personas que desean ingresar en el nuevo Círculo y pasan de docientos.

Terminó la reunión en medio de gran entusiasmo con vivas a Maura y a la política que representa.

EN GOBERNACION

Al visitar por la madrugada los periodistas el ministerio de la Gobernación, les recibió el subsecretario, quien les participó que en Murcia se había celebrado un mitin socialista, pero que por la agresividad de uno de los oradores, fué suspendido.

También participó que en Barcelona se habían celebrado otros mitins sin que ocurrieran incidentes.

Las campañas del Conde

Madrid, 21 (11 n.)

Comunican de Alicante que ha llegado el conde de Romanones, con el fin de tomar parte en el anunciado banquete político.

El teatro donde se celebró el banquete aparecía adornado. En el testero de la sala aparecía un hermoso retrato del Rey.

En la presidencia se sentaron el Conde, Francos Rodríguez, Cortezo y Armiñán.

A los postres se pronunciaron varios brindis.

Habló primeramente el señor Rojas, quien ofreció el banquete al conde, elogiando calorosamente a éste.

Francos Rodríguez enalteció al partido liberal y dedicó un sentido recuerdo a la memoria de Canalejas.

Al levantarse a hablar el conde, fué ovacionado.

Empezó diciendo que quería ser legítimo sucesor de Canalejas en la protección a Alicante.

Manifestó que al discutirse en el Senado las Mancomunidades, el Gobierno por el prescrito fué derrotado y ahora los conservadores tratan de implantarlas, lo que es una paradoja.

Afirma que ahora, más que cuando fué ministro y presidente del Consejo siente la necesidad de conocer a fondo las necesidades de España, para remediarlas. Por eso busca el contacto con la masa del pueblo.

Hablando de la guerra de Marruecos, dijo que es enemigo de ella, que es una guerra de frontera en la que juega un papel principal el honor del ejército.

Terminó diciendo que no aceptará la jefatura del partido liberal mientras éste no se lo entregue, espontánea y directamente.

El conde que fué muy aplaudido, fué luego cariñosamente despedido, al emprender su regreso a Madrid.

GALLETAS PAKERS--RENERIA
SON LAS MAS ENQUISITAS

NUEVA CREACION "SUBLIME" PAKERS

De la Diputación

Hoy celebrará sesión la Diputación provincial, continuando el despacho de los asuntos de los asuntos sometidos a su resolución.

Mañana, a las once y media de la mañana, se reunirán en el palacio provincial representantes de las Diputaciones de Alava, Navarra y Guipúzcoa, con objeto de tratar de lo relativo al ferrocarril de Estella-Vitoria-Los Mártires.

HISTORIA Y TRADICION

1848 a 50.—Cultura Social de San Sebastián.—Sus fiestas.—Su veraneo inicial.—El Parador Real y el Parador Isabel. Concursos en el Ayuntamiento y Consulado.

En 1832, se escribió un folleto titulado «Un Carnaval en San Sebastián y un Consejo a los Bascongados». El folleto era anónimo y hoy casi desconocido.

Sin embargo, pocos escritos se han publicado de la importancia de aquellas páginas. Allí se traza un cuadro de lo que fueron las comparsas y carnavales de la época. Se habla y se trata de las condiciones del comercio de San Sebastián; de su estado social con relación al Fuero; de su espíritu y de las necesidades de aquella época.

¿Cómo es que en un escrito dedicado casi todo él, al magno problema que entonces se intentaba resolver, de hermanar las aspiraciones económicas de San Sebastián con el régimen foral, se hablaba detalladamente de comparsas y Carnavales?

La importancia de los antiguos Carnavales era indudablemente muy grande para esta ciudad. ¿Qué venían a ser aquellos Carnavales? Fijese unos momentos el lector.

Abremos las páginas del folleto citado. «Cómo era posible que Vmd. no se acordarse —dice el autor en tono epistolar—de que en San Sebastián, desde que se acerca el Carnaval, esto es, dos meses antes que llegue no se piensa más que en máscaras y en bailes, en componer comparsas y en discutir trajajes?»

Los negocios públicos y privados—continúa, el reposo, la quietud, las afecciones de familia, todo cede al deseo de satisfacer esta afición dominante.»

Sin embargo, no era tan solo el espíritu de diversión el que animaba a aquellos felices donostiarras. Los Carnavales no los pasaban únicamente los de casa. Con ser largos forasteros de Pamplona, Bilbao, Santander y hasta de Logroño.

Apenas había pueblo guipuzcoano que no enviase a alguno de sus habitantes y no pocas las casas que quedaron cerradas para que ninguno de la familia se privase de nuestro brillante Carnaval. Los ingresos y las ganancias del pueblo donostiarras eran en verdad muy importantes.

El comercio, del mismo modo que actualmente se aprovisiona para la época estival, entonces lo hacía para la de Carnaval. Era muchos, los miles de duros que San Sebastián recaudaba.

Idéntica cultura social a la de hoy por no decir mayor, reinaba por aquel entonces. Los Carnavales transcurrían sin la menor reyería ni pelea. Todas las tendencias y todas las aspiraciones se armonizaban ante el bien común. Este bien no era otro sino la atracción de forasteros y la brillantez de las fiestas de Carnaval.

En la Lonja se celebraban bailes. Una de aquellas noches una comparsa vestida con trajes salares y con bonetes en la cabeza, aparentaba ser una Comunidad Religiosa. ¿A qué venía en una noche de baile aquella original comparsa? ¿Qué se proponía? ¿No lo tomarían a chacota entre el bullicio de las máscaras y las alegres risotadas de la multitud?

La Comunidad, sin embargo, seguía en su papel y hacíala una rogativa por el buen tiempo.

De tal modo llamó aquel espectáculo la atención de todo el mundo que los forasteros sorprendidos y admirados decían que una cosa semejante hubiera bastado en su lugar, para promover un alboroto.

Lea con atención el lector. Aquellos Carnavales de 1832, en una población reducida; sin vias de comunicación; sin medios de publicación; sin prensa; sin talleres para confeccionar vistosos trajes; sin elementos, sin nada que pueda compararse a los medios de que puede disponer nuestra generación, produjeron al comercio donostiarras de 10 a 15 mil duros.

Sigamos adelante. En 1850 continúan los Carnavales con el mismo esplendor. Pero ya San Sebastián avizora un nuevo medio de atracción de forasteros y puede decirse que primeramente simultánea los Carnavales con el veraneo. Hasta que en el momento actual, el último, de modo gigantesco eclipsa y en muchos años olvida los primeros.

Ya en 1848, el veraneo resulta de relativa importancia. Fuera de las murallas construye San Sebastián para mayor expansión de los veraneantes, un largo paseo con dos hileras de árboles y bancos de piedra en todo el trayecto. Comienzan a venir las familias conocidas de Madrid. Por las noches el teatro, uno de los más lindos de España se veía lleno totalmente en sus localidades bajas.

Todos los palcos estaban poblados, según las crónicas de la época, «por las señoras más bellas y elegantes, prendidas con tan buen gusto y tanto riqueza como pueden hacerlo en la Corte para asistir a uno de los bailes de Palacio.»

Representaba por aquella época el actor Vicente Caltañazor y con este motivo se hacía difícil encontrar una localidad. Además, había contratado unas parejas de baile que por su fama y habilidad coreográficas atraían al teatro, a casi todo el pueblo.

Madrid ha sido la primera población de España que primero y mayor contingente de forasteros ha dado a San Sebastián.

La noche que trabajó Caltañazor ocupaban los palcos y las lunetas la duquesa de Frias que lucía su espléndida elegancia. La condesa de Torrejón hacíala alarde de su amabilidad y de su gracia. La familia del general conde de San Antonio ocupaba el preferente sitio que reclamaba su belleza una de sus hijas.»

En otro se hallaba don Joaquín María Ferrer «con sus preciosas hijas» una de las cuales tenía a su lado al general Yeymerick. La condesa de Mendigorria; el general Orzá, Claudio Antón de Luzuriaga; el capitalista señor Vela; el subcontador general don José Ciudad; el diputado señor Blanco de la Toja con su señora y sus preciosas niñas.»

Las familias de San Sebastián rivalizaban en lujo y en el gusto de sus tocados con las de la colonia veraniega. Además de las funciones de teatro, celebrábanse en los salones del Ayuntamiento y Consulado grandes bailes y espectáculos que entretenían la temporada veraniega.

En el Ayuntamiento se dió un concierto a beneficio del que más tarde iba a ser eximio artista y portentoso violinista; del entonces niño Monasterio. Tomaron parte en aquella fiesta el tenor de la capilla Real señor Cajián, varios aficionados de la localidad y la «Filarmonía» tantas veces citada.

La política tenía también entonces su punto de reunión. Era en la Sociedad «El Círculo» situado en la Plaza Nueva, donde se debatían las más complejas cuestiones de la época; se formaban y derribaban Gobiernos; se intentaba conspirar... seguramente, pues para todo ello, la Sociedad tenía, salón de lectura, mesas de billar y de tresillo.

Los «socios amigos» contribuían con una peseta mensual al sostenimiento de aquella Sociedad.

Otro de los espectáculos interesantes de San Sebastián durante el veraneo, era la Misa de doce en la parroquia de Santa María. Acudía a esta misa toda la aristocracia madrileña y donostiarras; las fuerzas militares con su bandera a la cabeza «derraman sobre el santo sacrificio un colorido de pompa y majestad inefabiles.»

La nave central era la que ocupaban los militares y las dos laterales, por el público en general. Las señoras por lo general y para mayor devoción solían colocarse debajo del coro, que es donde estaban las sillas nombradas y reclinatorios.

La salida de misa resultaba otro espectáculo bullicioso y pintoresco. La juventud especialmente y los curiosos se detienen en el atrio. «Las niñas solteras al atravesar por aquellos grupos, viendo que son el blanco a donde se dirige el fuego granado de tantas miradas tiernas é insinuantes, se ruborizan y estremecen; las señoras casadas que aún gozan de honor de las ovaciones arrostran con más serenidad el tiroto, defendidas por el brazo de sus buenos esposos que por amigos de apreturas se dan prisa a salir de aquel estrecho.»

«Pero huyen de Sicilia para caer en Caribdis; salvan el peligroso atrio del templo para refugiarse en el soporal de la Plaza Nueva, adonde vuelan con más ardor los combatientes.» «Allí se pasea hasta las dos de la tarde, siendo aquel paseo, una miniatura muy parecida a la que era el Prado en sus buenos tiempos.»

Los veraneantes podían disponer entonces de dos hoteles: el llamado «Parador Real», denominado así, sencillamente, como su mismo nombre lo dice, por ser lugar donde se hospedaban los Monarcas a su paso por San Sebastián. Y el «Parador Isabel», cuya dueña Andrea Pérez era, según las crónicas de la época, prototipo de la mujer hacendosa y amable.

Si en el «Parador Real» se hospedaba gente de alta alcurnia, no le iba en zaga el «Para-

Hoy en SALON NOVEDADES
Estreno de la soberbia película
EL REY DEL AIRE
2.500 metros, en cinco actos.
Sesiones especiales: Tarde a las cinco y siete. Noche, a las diez.